

Acosta, Carmary; Villegas, Breyda

Uso de las aulas virtuales bajo la modalidad de aprendizaje dialógico interactivo

Revista de Teoría y Didáctica de las Ciencias Sociales, núm. 19, enero-diciembre, 2013, pp. 121-141

Universidad de los Andes

Mérida, Venezuela

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=65232225008>



*Revista de Teoría y Didáctica de las Ciencias
Sociales,*

ISSN (Versión impresa): 1316-9505

gitdcs@hotmail.com

Universidad de los Andes

Venezuela

Uso de las aulas virtuales bajo la modalidad de aprendizaje dialógico interactivo*

Carmary Acosta

E-mail: carmacosta@live.com

Breyda Villegas

E-mail: carmarycosta08@hotmail.com

Universidad Nacional Experimental Francisco de Miranda

Resumen: El objetivo de esta investigación fue analizar el uso que le dan los docentes del Programa Educación mención Lengua, Literatura y Latín a las aulas virtuales de la modalidad de Aprendizaje Dialógico Interactivo de la Universidad Nacional Experimental “Francisco de Miranda” (UNEFM) en Coro, estado Falcón. Este trabajo se enmarcó metodológicamente en un diseño de campo tipo descriptivo, a través del cual se aplicaron encuestas a 61 docentes para recolectar la información. Una vez analizados los datos, se concluyó que no existe efectividad en el uso de las aulas virtuales, tanto por la falta de evaluación continua de los programas como por la falta de capacitación de los docentes.

Palabras clave: educación, aula virtual, aprendizaje dialógico interactivo, papel docente.

Abstract: The purpose of this study was to analyze the use that the teachers from the Education Program major in Language, Literature and Latin devote to the Interactive Dialogic Learning Modality virtual classrooms from Universidad Nacional Experimental “Francisco de Miranda” (UNEFM) in Coro city, Falcon state. This paper was methodologically framed into a descriptive field research, through which surveys were applied to 61 teachers to collect the information. After analyzing the data, it was concluded that there is not effectiveness in the use of the virtual classrooms because of the

* Fecha de recepción: 22/02/2013.

Fecha de aceptación: 31/05/2013.

lacking of continual evaluation of the programs as well as the presentation of proposals from the people involved is such modality.

Key words: education, virtual classroom, interactive dialogic learning, teacher role

Résumé: L'objectif de cette recherche était d'analyser l'utilisation que les enseignants du Programme d'Éducation dans la spécialité Langue, Littérature et Latin, donnent aux salles de classe virtuelles dans la modalité d'Apprentissage Dialogique Interactif, de l'Université National Expérimental «Francisco de Miranda» (UNEFM) à Coro, état Falcón. Ce travail s'encadre dans un modèle d'étude de terrain méthodologique descriptif, dans lequel sont administrées les enquêtes à 61 enseignants, afin de recueillir l'information. Après l'analyse des données, on conclut qu'il ne existe aucune efficacité dans l'utilisation des classes virtuelles, à la fois pour le manque d'évaluation continue des programmes et le manque de formation des enseignants.

Mots-clés: Éducation, classe virtuelle, apprentissage dialogique interactive, rôle de l'enseignant.

Introducción

El vertiginoso avance tecnológico propicia nuevos espacios y formas de ofrecer a la sociedad sistemas de enseñanza y aprendizaje que llegan hasta los rincones más recónditos del planeta para paliar la necesidad de información, comunicación y educación del colectivo. En este sentido, el proceso educativo se fortalece con la inclusión de las tecnologías, caracterizadas por la posibilidad de acceder a volúmenes ingentes de información y de conectarse con otros colectivos o ciudadanos fuera de los límites del espacio y del tiempo (Quintero, 2008).

Ante esta situación, cabe preguntarse ¿cuál es el efecto de la inclusión de las Tecnologías de Información y Comunicación (TIC)

en la práctica educativa? Con relación a ello, Quintero (2008) plantea que la inserción de las TIC busca optimizar los procesos de enseñanza y aprendizaje, lo cual requiere primeramente de una inversión de carácter económico que permita obtener la infraestructura necesaria; asimismo, demanda un conocimiento claro de cómo incluir la tecnología en el ambiente educativo y finalmente, obliga a un cambio de papeles dentro de la comunidad educativa.

Enmarcado en ello, la Universidad Nacional Experimental “Francisco de Miranda” (UNEFM), en Coro, estado Falcón creó un medio de estudio integral e innovador (conocido inicialmente como Estudios Dirigidos) concebido como una modalidad experimental en materia educativa con la visión de formar, a través de un enfoque de enseñanza-aprendizaje mixto, apoyándose en la tecnología educativa de manera integral, integrada e integradora, profesionales de alto desempeño, con sensibilidad para responder a las exigencias sociales abarcando los niveles de pregrado y postgrado en formación continua (Coello, Hernández y Subero, 2002). Para el año 2006 surge una nueva denominación para Estudios Dirigidos: Aprendizaje Dialógico Interactivo (ADI), pero se mantiene desde la perspectiva conceptual, misión y visión, basándose en la construcción de saberes a través de la mediación de la plataforma MOODLE.

Partiendo de lo anterior, los roles de los docentes y estudiantes deben cambiar en un ambiente enriquecido con las TIC. Coello, Hernández y Subero (2002) afirman que en esta modalidad interactiva el docente se convierte en mediador que al apoyarse en las teorías de aprendizaje, desarrolla habilidades para traducirlas y aplicarlas en su actuar profesional, con lo que refuerza su metodología y crea ambientes propicios para el aprendizaje auto-gestionado, mientras que para los estudiantes se establece un sistema basado en el uso de las tecnologías a través de la cual se convierte en constructor de su propio aprendizaje.

Por su parte, los materiales educativos desempeñan un papel importante ya que constituyen el instrumento para el estudio, donde se reflejan los contenidos y se facilita de forma directa la comunicación y la transmisión del saber, encaminados a la consecución de los objetivos de aprendizaje (García, 2001).

En función de lo anteriormente descrito, el proceso de interacción continua entre docente-estudiantes, materiales y evaluación, es decir, entre los cuatro elementos básicos de ADI se materializa en el uso de una plataforma de teleformación denominada MOODLE, definida por Montón (2006) como una plataforma virtual interactiva adaptada a la formación y empleada como complemento o apoyo a la tarea docente en multitud de centros de enseñanza en todo el mundo.

Es entonces en la mencionada plataforma en donde se desarrolla cada una de las aulas virtuales correspondientes a cada unidad curricular en los diferentes programas: Educación, Ingeniería, Medicina y Gerontología entre otros. Sin embargo, por testimonios recogidos de entrevistas estructuradas realizadas a estudiantes del Programa de Educación mención Lengua, Literatura y Latín adscritos a la modalidad de ADI, se pudo evidenciar que los docentes no estarían utilizando adecuadamente el aula virtual para propiciar el desarrollo de habilidades y adquisición de conocimientos en los discentes. Asimismo, a través de visitas a algunas aulas virtuales se pudo corroborar en parte lo expresado por los participantes; ya que se observó la carencia en la utilización de herramientas de comunicación sincrónica (chat), asincrónica (foros) y otras de corte colaborativo como el wiki.

Todo ello permite deducir que existiría poco uso de parte de los docentes de las aulas virtuales como medio para garantizar la enseñanza y el aprendizaje de los alumnos bajo la modalidad dialógica interactiva.

Basada en lo anterior, la presente investigación se planteó como objetivo general analizar el uso que le dan los docentes del

programa de Educación mención Lengua, Literatura y Latín a las aulas virtuales de la modalidad de Aprendizaje Dialógico Interactivo (ADI) de la UNEFM.

2. Fundamentos teóricos

2.1 Tecnologías al servicio del desarrollo de las universidades

El Plan de Acción para la transformación de la Educación Superior en Latinoamérica y el Caribe de acuerdo con la UNESCO (1998), se propone lograr una transformación profunda de la educación superior en estas regiones, para que se convierta en promotora eficaz de una cultura de paz, sobre la base de un desarrollo humano fundado en la justicia, la equidad, la democracia, y la libertad, mejorando al mismo tiempo la pertinencia y la calidad de sus funciones de docencia, investigación y extensión.

También se propone contribuir a transformar y mejorar, a nivel institucional, nacional, subregional y regional, en todas las funciones y áreas de actividad de la educación superior, las concepciones, metodología y prácticas referentes, entre otras cosas, al conocimiento y uso de las nuevas tecnologías de información y comunicación (TIC).

Cada día las TIC van a ser incorporadas a la formación como contenidos o destrezas a adquirir, a la vez que serán utilizadas como medio de comunicación al servicio de la formación, es decir, como recursos para apoyar los procesos de enseñanza y aprendizaje (Páez y Arreaza, 2005).

2.2 Las Tecnologías de la Información y la Comunicación y el papel docente

En la actualidad, las redes informáticas brindan un sinnúmero de oportunidades para llevar a cabo procesos educativos. Muchas de estas no necesitan de la presencia física simultánea, es decir,

en el mismo lugar ni a la misma hora, de los participantes en una actividad educativa; esto trae consecuencias importantes para la institución educativa y para lo que en ella se realiza. Especialmente en la Educación Superior son oportunas las posibilidades de acceder a gran cantidad de información vía Internet para luego manejarla en diferentes contextos y retroalimentarse en grupos de discusión o bien con el facilitador del curso, asincrónicamente, de manera que este hecho mejora la eficacia del proceso formativo.

Sin embargo, el aprovechamiento de las TIC en educación no se ha incrementado debido al hecho de que el docente se puede sentir amenazado de perder su rol protagónico en el proceso de enseñanza y aprendizaje, así como también el sentir que los estudiantes lo superen en el manejo de los recursos tecnológicos (Coello, Hernández y Subero, 2002).

Esto se origina por la nueva asignación de roles para el docente, en la que ahora se convierte en orientador del proceso de búsqueda de la información apoyado en las TIC y deja de ser el que posee toda la información y conocimientos. Por consiguiente es menester la implementación de programas de desarrollo y capacitación en dicha área y mantener actualizado al docente en el uso de las herramientas informáticas, para de esta manera garantizar que se cumpla el objetivo del proceso de aprendizaje (Páez y Arreaza, 2005).

Desde esta perspectiva, se define a un docente competente como aquel que es capaz de proporcionar ayudas formativas relacionadas y coherentes con las necesidades de aprendizaje de los alumnos, y de ir ajustando estas ayudas formativas a los requerimientos cambiantes de aprendizaje que puedan presentar los estudiantes a lo largo de todo el proceso educativo (Martínez, 2009).

2.3 Modalidades de estudio

En los últimos dos años ha aparecido un nuevo concepto que surge con fuerza en el ámbito de la formación: “Blended Learning”.

Literalmente podría traducirse como “aprendizaje mezclado” (Bartolomé, 2004). El mismo autor lo describe, de manera sencilla y precisa, como aquel modo de aprender que combina la enseñanza presencial con la tecnología no presencial. Esto le permite a las universidades dar apertura a nuevas modalidades de formación, entre las cuales se incluye la de aprendizaje dialógico interactivo.

2.4 Aprendizaje Dialógico Interactivo de la Universidad Nacional Experimental “Francisco de Miranda”

Este aprendizaje representa una modalidad de estudio experimental e innovadora, que se concibe perfilando un entorno universitario de enseñanza mixto, resultado de la cooperación entre la modalidad presencial y la modalidad a distancia, articulando la estructura académico-administrativa existente de manera matricial, centrada en el alumno y grupos colaborativos y aprovechando de manera armónica y equilibrada las posibilidades de las TIC (Coello, Hernández y Subero, 2002).

El aprendizaje dialógico interactivo tiene como misión formar una modalidad innovadora para desarrollar el currículo, integrando los procesos educativos, instructivos y desarrolladores para la formación de profesionales con presencia local, nacional e internacional, convirtiendo a la UNEFM en una organización de aprendizaje con un alto nivel de excelencia académica (Coello, Hernández y Subero, 2002). Estos autores también señalan que los objetivos de ADI se orientan a:

- Desarrollar una modalidad experimental de estudios dirigidos como alternativa del aporte institucional en materia educativa abarcando los niveles de pregrado, postgrado y formación continua y permanente de la Universidad Nacional Experimental “Francisco de Miranda”, con pertinencia social que responda a las exigencias del entorno.

- Promover la diversificación de la oferta educativa, considerando los cambios en los segmentos ocupacionales y en las fronteras del conocimiento que incidan en procesos de desarrollo del entorno.

- Fomentar el espíritu científico y de investigación que sirva a los altos fines académicos de la universidad, del país y el mundo, estimulando la creación científica, tecnológica y humanística con la finalidad de generar nuevos conocimientos.

- Insertar a la población limitada por diversas causas, al subsistema de educación superior sin desvincularla de su entorno geográfico o laboral.

2.4.1. El modelo de enseñanza y aprendizaje de ADI

Fundamentado en un modelo curricular integral comprensivo, ADI se basa en un enfoque de enseñanza y aprendizaje centrado en el alumno y en los grupos colaborativos.

CENTRADO EN EL ALUMNO, porque este es responsable de su proceso de aprendizaje; el alumno debe buscar información e interactuar con los contenidos (conceptuales, procedimentales y actitudinales) de su curso mediante la tecnología, desarrollar su juicio crítico y tener la iniciativa de aprender continuamente todo aquello que sea esencial durante el proceso para cumplir con las intenciones educativas. Este modelo potencia el autoaprendizaje, propiciando y apoyando las situaciones de aprendizaje, como construcciones interiores, en las que el docente tiene como principal función ayudar a aprender, a la vez que el estudiante asume el aprendizaje como un proceso autogestivo.

CENTRADO EN LOS GRUPOS COLABORATIVOS, debido a que, los alumnos realizan actividades con otros compañeros, con los docentes y entre ellos, construyen diferentes experiencias de aprendizaje que enriquecen los contenidos (conceptuales, procedimentales y

actitudinales) y el desarrollo de distintas habilidades, lográndose de esta forma un rico proceso de interacción docente-alumno y alumno-alumno.

El modelo está permeado por cuatro elementos básicos: materiales didácticos, situaciones de aprendizaje, asesores y sistema de evaluación. A continuación se define cada uno de estos de acuerdo con García (2001):

a. Materiales didácticos

Constituyen el instrumento para el estudio, donde se reflejan los contenidos y se distribuyen didácticamente de forma progresiva y ordenada, secuenciados, con propuestas de actividades y evaluación, para uso del estudiante. Establecen el vínculo entre el asesor y los estudiantes, debido a que son el apoyo de carácter técnico que facilitan de forma directa la comunicación y la transmisión del saber, encaminados a la consecución de los objetivos de aprendizaje.

Estos deben diseñarse en función de las necesidades curriculares y de las características de los alumnos y estar al alcance de todos los participantes; además deberán tener una vinculación lógica que les permita integrarse y formar un todo que realmente brinde apoyo al aprendizaje.

Los principales materiales didácticos utilizados en ADI son:

- Materiales impresos (guías, textos, entre otros).
- Teléfono, fax.
- Cintas de audio y video.
- Instrumental para la realización de prácticas de laboratorios y talleres.
- Audioconferencia y video-conferencia.
- Multimedia en soporte físico (diskette, CD, DVD, entre otros).
- Apoyos en línea o en tiempo real.
- Bibliotecas y bases virtuales.

b. Asesor

Es un mediador que al apoyarse en las teorías de aprendizaje, desarrolla habilidades para aplicarlas en su actuar profesional, con lo que refuerza su metodología y crea ambientes propicios para el aprendizaje autogestivo, propiciando una búsqueda constante del saber. Este debe planificar el uso efectivo de las sesiones de interacción, haciendo uso de estas experiencias y utilizando la información adquirida por los alumnos en forma individual, encontrar las formas de aplicación y reforzar la formación de conocimientos nuevos en el alumno.

El asesor debe evitar la fragmentación del conocimiento, integrando lógicamente los contenidos con una perspectiva interdisciplinaria y transdisciplinaria, apoyar la investigación como instrumento para fortalecer el aprender haciendo y generar propuestas de aprendizajes.

En ADI, no solo los profesores pueden asumir el rol de asesor, sino también estudiantes con competencias demostradas para desarrollar estas funciones de manera independiente.

c. Situaciones de aprendizaje

La situación de aprendizaje por excelencia de ADI la constituye la asesoría académica, la cual consiste en brindar orientaciones en todo aquello relacionado con los procesos de aprendizaje, como la selección de actividades, las técnicas de estudio, el uso de recursos de apoyo al aprendizaje, la distribución del tiempo y las cargas horarias que le permitan concretar sus objetivos. Esto implica un proceso de comunicación de experiencias, que a su vez motive y propicie el autoaprendizaje y la autogestión. El alumno puede solicitar la asesoría en el momento que lo requiera, dentro de los horarios establecidos por el asesor y la institución o bien asistir de manera responsable a las asesorías programadas para cursos específicos.

Las asesorías pueden ser inmediatas presenciales o mediadas a través de la comunicación telemática, las cuales se explican a continuación:

- **La asesoría inmediata presencial:** es aquella que se realiza en la sede de la institución y en los espacios físicos asignados para ello. Esta asesoría puede ser individual o grupal.
- **La asesoría individual:** consiste en una entrevista que el estudiante debe acordar con el asesor para aclarar dudas, verificar aprendizajes, pedir orientaciones o intercambiar información.
- **La asesoría grupal:** se ofrece mediante el estudio orientado y las juntas de confrontación.

El estudio orientado es una sesión en la que el asesor está presente con el fin de apoyar el aprendizaje a través de actividades encaminadas a profundizar y ampliar temas de la unidad curricular. Es una estrategia de trabajo que permite a los estudiantes exponer su opinión, aclarar dudas, analizar el tema y formular sus propias conclusiones. Se pueden realizar en la universidad o en cualquier otro sitio acordado previamente.

Las juntas de confrontación es una alternativa de asesoría grupal en la que los estudiantes se reúnen voluntariamente para resolver dudas, intercambiar experiencias, sugerir fuentes de información alterna, confrontar conceptos o profundizar en un tema a estudiar. Esta modalidad propicia la motivación al estudio, al mismo tiempo que refuerza los aprendizajes individuales mediante el intercambio de experiencias y la interacción entre los participantes. Los estudiantes pueden reunirse a revisar y socializar aprendizajes en donde mejor les convenga y así formar círculos de estudio. La presencia del asesor es eventual, ya que asiste a estas reuniones, previo acuerdo, si los estudiantes solicitan su presencia.

- **Asesoría mediada a través de la comunicación telemática:** Es un servicio más de apoyo, que permite al alumno aprovechar el tiempo que dedica al estudio y contar con orientación

inmediata, sin necesidad de asistir a las instalaciones de la universidad. Para esta se utiliza como recurso el teléfono, el fax, la audioconferencia, la videoconferencia y la comunicación mediada por computadora.

d. El sistema de evaluación

La evaluación es necesaria e imprescindible para garantizar la validez de los procesos que se desarrollen en ADI. Cumple una función especial de diagnóstico, apoyo y acreditación de los aprendizajes. Por ello se hace necesario efectuar una evaluación en dos niveles (Coello, Hernández y Subero, 2002):

d.1. La evaluación del funcionamiento de ADI, la cual está referida a realizar el seguimiento de las investigaciones referentes al mercado laboral para evaluar y determinar la vigencia de las opciones académicas que ofrezca la universidad a nivel de pregrado, postgrado y formación continua y permanente. Así como a estructurar el seguimiento de las actividades de las distintas áreas operativas de ADI y detectar fallas que se pudieran presentar a fin de aplicar los correctivos necesarios y pertinentes.

d.2. La evaluación de los procesos de aprendizaje, tiene como tareas fundamentales verificar que los medios y la metodología utilizada propicien la autoevaluación, aplicar instrumentos de evaluación para verificar los aprendizajes significativos y comprobar que en la evaluación del aprendizaje se consideren tanto los aspectos cualitativos como los cuantitativos.

Para llevar a cabo el proceso de evaluación, el asesor responsable de cada unidad curricular debe entregar al Departamento y Sección de Evaluación del Área respectiva el plan de evaluación, el cual debe precisar como mínimo los siguientes aspectos: fecha, lugar, hora de realización de cada actividad de evaluación, número de evaluaciones, tipo de evaluación y su ponderación. Previamente a la entrega del plan de evaluación el asesor responsable debe, en la

primera asesoría, presentar a los alumnos la propuesta del plan de evaluación para su discusión y acuerdos.

2.5 Aula virtual

A través de la modalidad de aprendizaje dialógico interactivo se crea un escenario virtual para la socialización, en el cual tienen lugar las relaciones humanas y se fomenta el aprendizaje cooperativo; por consiguiente, es necesario reorganizar las actividades educativas sustentadas en el entorno virtual en función de dicho espacio. Bello (2007) le llama *aulas sin paredes*, cuyo mejor exponente no es presencial, sino representacional, no es proximal, sino distal, no es sincrónico, sino multicrónico, y no se basa en recintos espaciales con interior, frontera y exterior, sino que depende de redes electrónicas cuyos nodos de interacción pueden estar diseminados por diversos países.

En el sistema educativo actual las redes educativas virtuales constituyen la transformación del acto educativo. Por otra parte, los materiales educativos cambian por completo. En lugar del lápiz, el cuaderno, los lápices de colores, y los libros de texto, el actual utillaje educativo del aula virtual está formado por la pantalla, el ratón, el teclado, la multimedia, la pizarra electrónica, el *software* y los videojuegos.

De esta manera, el profesor/facilitador puede ahora proponer una serie de problemas previamente diseñados, controlar a distancia lo que hacen los alumnos en su pupitre virtual, corregirles interviniendo en su pantalla, sugerirles ideas, motivarles, pero todo ello en un nuevo medio que no es físico, sino electrónico.

2.5.1 Elementos que componen el aula virtual

Un aula virtual presupone el uso y las aplicaciones formativas de todos los medios que facilita Internet: Chat, páginas Web, foros,

aplicaciones, etc., con un fin común: la creación de un sistema de adiestramiento.

Según Rosario (2007) la comunicación en el “aula virtual” se lleva a cabo de diversas maneras. Una de ellas es el correo electrónico, el cual se ha convertido en sistema *standard* de comunicación para los usuarios de Internet, pero que en los casos de “aulas virtuales” no siempre es lo más aconsejable. Comunicarse por correo electrónico es aceptable para comunicación con el profesor en privado y suele ser el único medio de comunicación en el caso de clases a distancia de inscripción abierta. En los casos de la enseñanza a distancia, para grupos que toman la docencia al mismo tiempo, o cuando el “aula virtual” es complemento de una clase presencial, el sistema más usado es el tipo foros de discusión, donde los alumnos puede ver la participación de sus compañeros de clases y el profesor puede enriquecer con comentarios a medida que el diálogo progresa.

En las aulas virtuales también se utiliza el wiki, una herramienta colaborativa editable que puede ser ensamblada en conjunto por los participantes. Asimismo, el cuestionario permite al facilitador colocar pruebas de selección o desarrollo a los estudiantes. Por otro lado, el chateo o comunicación sincrónica es usado para las discusiones en clases o para las consultas. Este medio es sumamente rico en el sentido de velocidad en la comunicación, habilidad para compartir archivos y facilidad para discutir en grupos distintos temas de la clase; pero al ser en tiempo real, esto limita a aquellos que no pueden cumplir con horarios determinados.

Rosario (2007) también señala que el docente debe publicar y cumplir con horarios para atender el “aula virtual” y darse a conocer para que los alumnos sepan que las comunicaciones serán respondidas dentro de esos términos, pues los alumnos esperan respuestas inmediatas de sus mensajes enviados por correo electrónico o mediante el foro de discusión. El mismo trato debe

ser para los que realizan soporte técnico de las clases, deben figurar nombres y modos de contactarlos y de horarios en que se deben esperar respuestas, a menos que se trate de impedimentos que recaigan sobre el progreso de la clase, en cuyo caso la respuesta deberá ser pronta.

No se trata ya tanto de proporcionar conocimientos a los alumnos, sino de orientarles en la consecución de los mismos, de su selección, valoración o de reglamentar las actividades de los alumnos, y de promover el trabajo compartido con alumnos de la misma clase y de otros centros próximos y lejanos, nacionales y extranjeros (Rosario, 2007).

3. Metodología del estudio

3.1 Tipo y diseño de investigación

Con el objetivo de analizar el uso del aula virtual por parte de los docentes de ADI de Educación, mención: Lengua, Literatura y Latín se utilizó un diseño de campo de tipo descriptivo, el cual admite la recolección de datos directamente de los sujetos investigados o del contexto donde ocurren los hechos sin manipular variable alguna. Este diseño permitió describir y recoger los datos directamente de la realidad en relación también directa con los docentes de ADI (Hernández, Fernández y Baptista, 2003).

3.2 Población y muestra

El universo poblacional del presente estudio estuvo conformado por 61 docentes del programa de educación mención Lengua, Literatura y Latín de la UNEFM. Para efectos del presente estudio, la muestra se tomó intacta (61 profesores) debido a que se necesitaba obtener información de la totalidad de los sujetos involucrados en la situación problemática.

3.3 Técnicas e instrumentos para la recolección de datos

Se utilizó como técnica de recolección de datos la encuesta, y como instrumento, se empleó un cuestionario auto-administrado, completado por el encuestado sin la intervención del encuestador el cual estuvo conformado por preguntas cerradas (de respuesta si o no) para recoger la información requerida respecto al uso de las aulas virtuales por parte de los docentes.

3.4 Validez y confiabilidad

La validación del instrumento se realizó a través de una revisión detallada en relación con los objetivos de la investigación y las variables e indicadores. La confiabilidad se calculó a través del programa SPSS 7.5 a través de las fórmulas para el cálculo del coeficiente de confiabilidad, arrojando como resultado 0,95 (confiabilidad alta).

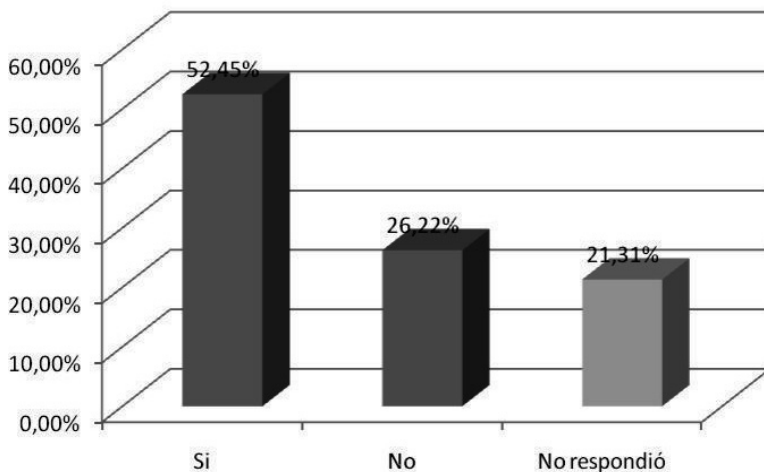
4. Análisis de los resultados

Los resultados que se presentan fueron calculados a través de la distribución frecuencial y porcentajes de respuesta de cada uno de los ítems formulados en las preguntas de la encuesta administrada a cada persona del grupo en estudio.

A partir del gráfico N° 1 (en la página siguiente) se puede inferir que los docentes que no contestaron y los que lo hicieron de manera negativa, no utilizan las actividades del aula virtual para fomentar el aprendizaje mixto en los estudiantes, limitándose entonces sólo a las actividades presenciales.

Cabe destacar que los planes de capacitación constituyen un elemento importante en todo proceso educativo para avalar la efectividad y uso apropiado del sistema (Coello, Hernández y Subero, 2002). Debe también garantizarse un proceso de evaluación continua que permita justificar dichos planes, donde la responsabilidad no es solo del docente sino de la directiva, administración o gerencia de la institución.

Gráfico 1: ¿Logra usted la interacción con los estudiantes a través del aula virtual?



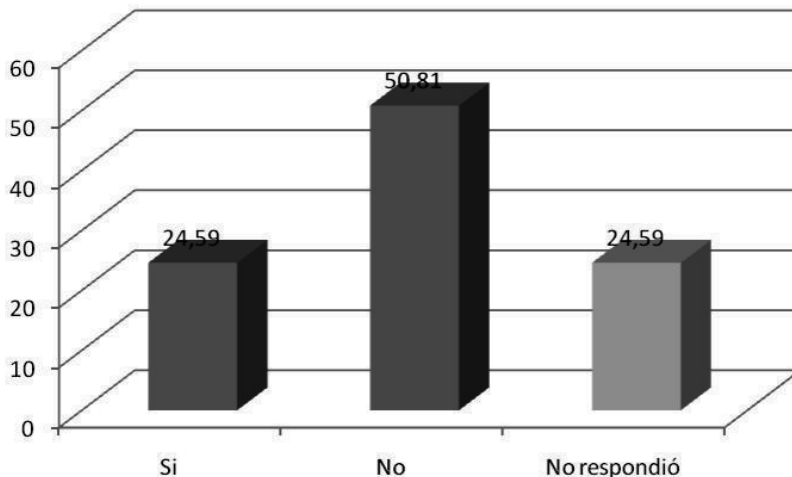
Fuente: Encuesta elaborada por las autoras (2009).

Es relevante señalar que la evaluación es un elemento importante para garantizar el uso adecuado de los salones virtuales y sus recursos; por lo que la falta de evaluación podría repercutir sobre el empleo que los docentes le dan a los mismos (García, 2001).

Al preguntar el N° de veces a la semana que la utilizan manifestaron que de 1 a 3.

Sin embargo, de acuerdo a información emitida por la División de Informática y Estadística y el administrador de la plataforma de ADI se aplicó un filtro a las estadísticas de los Logs del sistema operativo relacionados con las actividades Chat, Wiki y Foros en el lapso académico: noviembre 2011-abril 2012, para un total de 61 docentes adscritos a los diferentes departamentos del Programa de Educación mención Lengua, Literatura y Latín; en la cual se

Gráfico 2: ¿Ha recibido cursos de entrenamiento para el manejo del aula virtual?



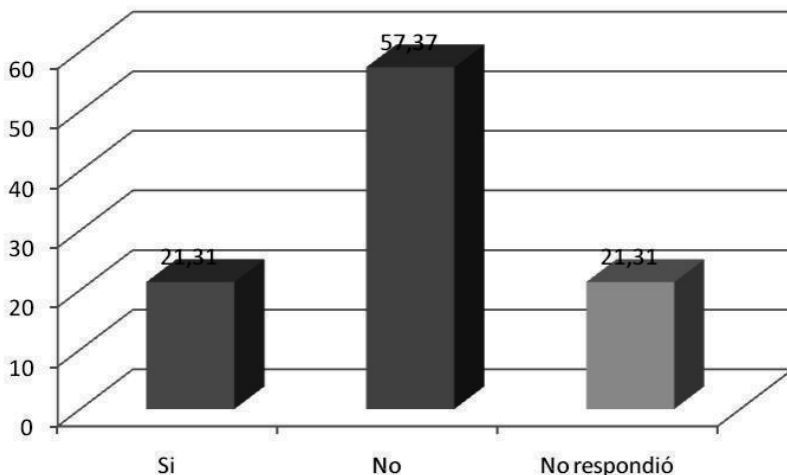
Fuente: Encuesta elaborada por las autoras (2009)

refiere que los accesos Globales ascienden a 256.325, el uso de chat: 5.012, el el uso de Wiki: 15.652 y el uso de Foros: 88.459 veces en el transcurso del lapso académico. Tal resultado, al promediarlo por el número de profesores y al compararlo con lo expresado por ellos, permite concluir que los docentes usan el aula virtual en un nivel bajo, utilizando mayoritariamente foros y wikis, con poco empleo del chat e inutilizando importantes estrategias tales como cuestionarios y glosarios.

Conclusiones y recomendaciones

Luego de tabular y analizar los resultados, se concluye que los docentes logran interactuar con los estudiantes a través del

Gráfico 3: ¿Ha sido evaluado usted por el uso del salón virtual y/o por los recursos aplicados en el mismo?



Fuente: Encuesta elaborada por las autoras (2009)

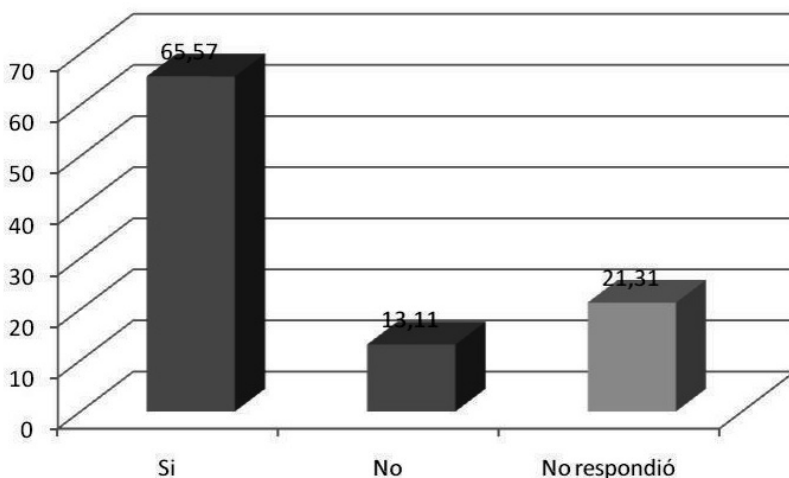
aula virtual; sin embargo, no han sido capacitados ni evaluados al respecto. Asimismo, el uso de las aulas virtuales por parte de los docentes del Programa de Educación mención Lengua, Literatura y Latín de la modalidad de ADI de la UNEFM es de un 65,57%, oscilando entre 1 a 3 veces a la semana (y promediando un bajo nivel de uso), en donde las entradas globales ascienden a 256.325 veces para un total de 61 profesores.

Tal hallazgo permite concluir que el uso de la plataforma no es efectivo. Este, podría incrementarse a través de la capacitación de los docentes hacia el uso de diversos recursos tecnológicos, así como por la constante evaluación de los programas bajo la modalidad dialógica interactiva. Por lo que se recomienda la implementación de programas de capacitación de los docentes que vayan a trabajar en la

modalidad interactiva, para que puedan desempeñarse sin problemas en su labor educativa.

Asimismo, se sugiere la evaluación permanente del funcionamiento de los salones virtuales de la plataforma MOODLE, para garantizar su correcta utilización, lo cual se traduce en un mejoramiento del proceso educativo tecnológico actual.

Gráfico 4: Uso general del aula virtual



Fuente: Encuesta elaborada por las autoras (2009).

Referencias

- BARTOLOMÉ, A. (2004). "Blended learning, Conceptos básicos". **Pixel-Bit. Revista de Medios y Educación**. N° 23: pp. 7-20. Disponible en http://fbio.uh.cu/educacion_distancia/ArticulosPDF/B-learning%20bartolome.pdf. Consultado el 20. 03. 2009.
- BELLO, R. (2007). **Educación virtual: aulas sin paredes**. Disponible en <http://www.educar.org/articulos/educacionvirtual.asp>. Consultado el 03.03.2009.

- COELLO, Y; HERNÁNDEZ, E; y SUBERO, O. (2002). **Definición de ADI**. Disponible en <http://www.unefm.edu.ve/>. Consultado el 19.02.2009.
- GARCÍA, M. (2001). **Modelos de enseñanza aprendizaje en ADI**. Disponible en <http://www.unefm.edu.ve/>. Consultado el 03.03.2009.
- HERNÁNDEZ, R; FERNÁNDEZ, C; y BAPTISTA, P. (2003). **Metodología de la Investigación**. Tercera Edición. México DF: McGraw - Hill Interamericana.
- MARTÍNEZ, Á. (2009). **Desarrollando competencias docentes en ambientes virtuales de aprendizaje**. Disponible en <http://sev.cuaa.edu.co/blog/wp-content/themes/mind2/documentos/competencias.pdf>. Consultado el 25.03.2009.
- MONTÓN, J. (2006). **Plataforma de teleformación Moodle**. Disponible en <http://www.tecnoeduca.com/contenidos/Noticias/Proyecto-de-Innovacion-2006-07/Plataforma-MOODLE.html>. Consultado el 15.03.2009.
- PÁEZ, H; y ARREAZA, E. (2005). “Uso de una plataforma virtual de aprendizaje en educación superior.: Caso nicenet.org”. **Paradigma**, 26(1), 103-127 Disponible en <http://www.scielo.org.ve/scielo.php>. Consultado el 25.03.2009.
- QUINTERO, L. (2008). **Inclusión de las TIC en la educación superior**. Disponible en <http://www.virtualeduca.info/forumveduca/index.php>. Consultado el 28.03.2009.
- ROSARIO, J. (2007). **Las aulas virtuales como modelo de gestión del conocimiento**. Disponible en <http://www.cibersociedad.net/archivo/articulo.php?art=231>. Consultado el 14.03.2009
- UNESCO. (1998). **Plan de acción para la transformación de la Educación Superior en América Latina y el Caribe**. Caracas: CRESALC/UNESCO. Mim.